

MACHU PICCHU



1. IDENTIFICACIÓN

Machu Picchu es una ciudadela inca ubicada en lo alto de la cordillera de los Andes peruanos, cerca del valle del río Urubamba. Se trata de una obra anónima construida por la civilización inca hacia mediados del siglo XV, durante el reinado del emperador Pachacútec. Así, se enmarca en el estilo arquitectónico inca, el cual se caracteriza por el gran dominio de la cantería y la profunda integración en el entorno natural.

2. DESCRIPCIÓN FORMAL

Machu Picchu presenta una tipología de ciudad sagrada, con funciones múltiples: religiosas, administrativas, agrícolas y residenciales. El conjunto está situado en el exterior y está totalmente adaptado a la naturaleza montañosa del terreno. Su trazado es irregular y está estructurado en distintos sectores (urbano, agrícola y religioso), que se desarrollan en diferentes niveles de altura gracias al uso de terrazas escalonadas, necesarias para adaptar la vida al terreno en fuerte pendiente.

Los materiales empleados son principalmente piedra, en especial granito gris. Este material no solo otorga a la obra gran resistencia, sino que contribuye a su integración visual con el paisaje montañoso. La cantería (técnica con la que trabajan la extracción de la piedra de la montaña) varía en función del uso: en las edificaciones nobles la piedra está pulida y perfectamente ensamblada, mientras que en las zonas secundarias el acabado es más rústico e irregular.

En cuanto a los elementos sustentantes, predominan sin lugar a duda los muros de carácter macizos, con escasa presencia de vanos y un aparejo muy bien trabajado en las estancias principales. En cuanto a los elementos sostenidos, originalmente las construcciones contaban con cubiertas a dos aguas hechas de materiales perecederos como madera y paja, los cuales no se conservan en la actualidad. Las estructuras se completaban con puertas y ventanas adinteladas.

La decoración arquitectónica es sobria y funcional. Se aprecian puertas con doble jamba y molduras simples. En algunos puntos se encuentran elementos simbólicos tallados en la piedra. En resumidas cuentas, el carácter decorativo queda subordinado a la función práctica y religiosa de los espacios.

Entre los valores plásticos de la obra destaca su perfecta armonía con el entorno natural. Sus proporciones son humanas y sus líneas equilibradas. Se aprecia una combinación de verticalidad (por la altura en la que está construido) y horizontalidad (por los edificios conservados). La luz natural ilumina directamente la piedra, resaltando su textura y generando contrastes visuales de luces y sombras. El espacio exterior se integra con el ambiente natural, mientras que los interiores son sencillos.

3. CONTEXTUALIZACIÓN

Machu Picchu cumplía una función tanto práctica como simbólica y religiosa. Se cree que fue una residencia real estacional del emperador inca y, a su vez, un centro de culto religioso. Como antecedentes, encontramos otras obras incas como *Ollantaytambo* o *Sacsayhuamán*, que comparten técnicas constructivas y valores simbólicos con la presente obra. La arquitectura de Machu Picchu destaca por su

mampostería de gran precisión, el uso de estructuras trapezoidales y la organización funcional del espacio, tres características que definen al arte inca.

Machu Picchu es una obra fundamental en la historia del arte precolombino. Su descubrimiento en 1911 por Hiram Bingham supuso un hito en la arqueología y el reconocimiento del legado inca. Hoy en día, está considerada una de las siete maravillas del mundo moderno. Aunque se desconoce el nombre del autor o arquitecto, pues en esa época eran considerados más artesanos que artistas, su importancia dentro de la producción artística andina es incuestionable.